

Quijotillos

Escrito por Juan Ramón Jiménez de León
Lunes, 30 de Julio de 2018 23:13



Ahora Trump está atizando el fuego amigo con la separación de infantes de sus madres, algo en verdad horrible, increíble para el país vecino del norte, que utilice a los niños como chantaje a México, para que pague por un muro que divida familias,

Quijotillos

Juan Ramón Jiménez De León

Vuelve a hacer crisis la migración infantil, en la frontera de México con Estados Unidos.

EMPRESAS Y NACIONES verdaderamente inaudito para los tiempos globales que se viven con el capitalismo tecnológico, Internet y sus derivados: Twitter y Facebook básicamente y el capitalismo financiero donde con una tecla movilizas millones de dólares en monedas, mercaderías, barcos, aviones, stocks de bolsas de valores y hasta bitcoin y otras criptomonedas, en esas anda el mundo, cuando Trump quiere regresar a las nuevas eras del esclavismo infantil.

¿Cuál es la raíz de esta crisis humanitaria en la frontera de México y Estados Unidos?

Génesis

Vamos a comenzar con lo que está verdaderamente en juego aquí. En primer lugar, las políticas de los EE.UU. llevaron directamente a la crisis actual en Guatemala, El Salvador y Honduras, países de los cuales provienen muchos migrantes.

El inicio de la crisis fue orquestado desde Washington con el derrocamiento del gobierno reformista —tildado de comunista—, de Jacobo Arbenz, democráticamente elegido en Guatemala en 1954, para furia de la CIA que siempre ha cultivado los regímenes militares los cuales salvajemente han reprimidos los movimientos campesinos y populares que buscan el cambio social, mientras que en EE.UU. prefieren las políticas económicas impuestas incluido el llamado “libre comercio” que favorecen los inversionistas extranjeros y se ha demostrado producen efectos devastadores para los pobres rurales y urbanos.

Los refugiados procedentes de América Central se deben a que USA ha patrocinado las guerras sucias en Guatemala y El Salvador, peleadas en su mayoría por campesinos cuyas comunidades han sido objeto de las políticas de tierra arrasada y las depredaciones de los escuadrones de la muerte de la extrema derecha.

Esto comenzó a verter miles de refugiados hacia los Estados Unidos en la década de 1980, como ya antes había sucedido en los años 70s con la emigración forzada de vietnamitas.

La inundación de refugiados de Honduras comenzó en el momento que los Estados Unidos apoyaron un golpe militar en 2009 contra el recién electo presidente izquierdista. Los jóvenes que cruzan la frontera hoy, son a menudo los hijos y nietos de los primeros refugiados, que han estado huyendo de la violencia endémica y destrucción económica dejada por las guerras y la devastación que produjo en ellos la llamada Irán-Contra en la frontera de Honduras con Nicaragua.

En segundo lugar, existe una enorme demanda de trabajo indocumentado en Estados Unidos

donde los padres de muchos de estos niños limpian casas y patios, lavan los platos, y luego se van a trabajar con las plantas procesadoras de alimentos. Su trabajo mal pagado ayuda a mantener la economía de los Estados Unidos.

Por generaciones, esta política de inmigración del país se ha centrado en el uso de mexicanos y centroamericanos como “trabajadores domésticos” sin darles derechos jurídicos y humanos. Pero los trabajadores son personas y las personas tienen hijos. En otras palabras, la crisis actual se debe en parte a la forma en que la economía depende de la separación los padres de sus hijos con el fin de explotar su mano de obra barata y, a continuación, nuestro horror y consternación cuando quieren que se reúnan de nuevo.

Por último, las comunidades y los sistemas escolares que el gobierno federal espera recibir al paso de la frontera donde los jóvenes necesitan más apoyo. Muchos de los gobiernos locales al recibir a los inmigrantes se encuentran en crisis. Si, gracias a la legislación federal y las agencias federales, estos niños se liberan en grandes cantidades a las comunidades en las que las escuelas están ya con escasos recursos, el gobierno federal por lo tanto debe garantizar los servicios que exigen las comunidades, se les proporcione un incipiente estado de bienestar.

Millones en gasto

En lugar de miles de millones de dólares anuales que se gastan en las detenciones, deportaciones y una mayor militarización de la zona fronteriza, se deben destinar esos fondos para satisfacer necesidades humanas. Las organizaciones defensoras de los derechos de los inmigrantes y la iglesia deben de criticar las políticas de Estados Unidos en América Central, junto con las políticas económicas y las políticas de inmigración (que penalizan los trabajadores adultos y a sus niños), y las formas en las que se enfrentan los jóvenes inmigrantes contra los estadounidenses pobres en una lucha por los escasos recursos.

En la actual crisis de los infantes detenidos en la frontera de Texas y México, se les ha confinado en jaulas para animales —Trump había expresado en su visita a California este año, que los migrantes eran animales—, se les separa brutalmente de sus madres, habiendo niños y niñas de edad tierna a tal grado que la conductora de TV de MSNBC, Raquel Maddow, no pudo aguantar las lágrimas y sus sentimientos de ver a estos infantes enjaulados y tuvo que cerrar el programa de noticias. Mientras la Secretaría encargada de DHS (Department of Homeland Security) Kirstjen Nielsen, de ascendencia noruega, acusaba a los medios de Fake News,

entonces el poderoso periódico Los Angeles Times, mencionaba que al menos hay unos 100 Centros de detención oficial (auténticos campos de concentración) en 17 estados de los Estados Unidos.

Luego el blog de noticias PROPUBLICA de Nueva York, daba a conocer unos audios con llanto de los pequeñines que pedían por sus mamas y donde se mencionaba que cerca de 11,000 niños han sido detenidos solo en lo que va de la Administración de Donald Trump, los peques están acostados sobre colchonetas, en el suelo tapados con cobijas de aluminio, agrupados entre rejas, sus llantos de desesperación rompen al corazón a cualquiera, menos a la clase política mexicana siempre jugando sus juegos perversos de poder y las mujeres mexicanas tan insensibles a esta crisis humanitaria, solo buscando su “empoderamiento”.

La ex primera dama de Estados Unidos, Laura Bush fue la primera de las personalidades que han estado protestando y fue la que llamó a las otras primeras damas Hillary Clinton, Michelle Obama y Rosalyn Carter a firmar un comunicado denunciando esta situación tan inhumana de los niños detenidos en la frontera.

“Me rompieron el corazón” dijo Laura Bush al Washington Post, acerca de los 2,000 pequeñines encarcelados en McAllen, Texas. Sus historias reflejan la política de “cero tolerancia” de la administración de Donald Trump, lo que generó indignación dentro y fuera del país, y desató que actrices de Hollywood, encabezadas por Mira Sorvino, fueran hasta el centro de detención llamado URSULA de McAllen, Texas y protestaron con pancartas y lo que el actor Peter Fonda, hermano de Jane dijera que había que secuestrar a Barron el hijo menor de Donald y ponerlo en jaulas para que sintiera lo que están sufriendo estos infantes, lo que le valió que Trump lo denunciara como “terrorista doméstico”, inmediatamente Hollywood con Barbra Streisand, Cher, la misma Fonda, Susan Sarandon, Jim Carrey, Alec Baldwin, Leonardo Di Caprio y Robert de Niro —este último en los premios musicales— le dijera abiertamente a Trump, *fuck you*, y recibiera de la multitud un gran aplauso.

También casi de inmediato, la poderosa senadora Elizabeth Warren se dirigió a McAllen para constatar las condiciones de los chicos y chicas y salió llorando de ver las condiciones inhumanas que existen en lo que antes era un centro Walmart, y ahora se le llama Casa Padre, se dio cuenta que había bebés que tenían que ser cuidados por niñas pequeñas, el hacinamiento, el calor insoportable, el manoseo de las niñas por parte de otros niños ya en edad juvenil y hasta por los mismos guardianes.

Luego se supo de un doctor de origen mexicano —para que la cuña apriete tiene que ser del mismo palo—, Dr. Javier Ruíz-Nazario, disque especialista en psiquiatría infantil les estaba suministrando drogas tranquilizantes a los infantes según el periódico *Texas Tribune*, que además investigó que dicho medico tenía su licencia de doctor suspendida por el Texas Medical Board, debido a sus prácticas de inyectar drogas a los juveniles del Shiloh Treatment Center del sur de Houston, este Centro de detención de jóvenes migrantes ha estado en medio de escándalos recurrentes de malos tratos por parte del ICE (migra trumpiana), del DHS, del U.S. Customs and Border Protection (Aduanas) y de la oficina federal para refugiados y relocalización, Office of Refugee Resettlement.

The Houston Chronicle, también ha documentado abusos de este centro de detención comentando que el congresista texano U.S. Rep. Pete Olson, ha exigido el cierre de este centro de Shiloh debido a las prácticas médicas ilegales de suministrar psicotrópicos a los jóvenes migrantes.

Debido al escándalo humanitario suscitado en McAllen, la primera dama trumpiana, Melania, inmigrante del este europeo, acudió a ver lo que sucedía con los peques, pero aumentó la molestia ciudadana nacional y global al llegar con una chaqueta verde de 40 USD comercializada por la española Zara que decía "*I really don't care, do u?*": Realmente no me importa ¿y a ti? <http://www.thecut.com/2018/06/melania-trump-wears-i-really-dont-care-jacket-to-border.html>

The Daily Mail y luego la reportera Kate Bennett de CNN comentaron el mal gesto de la primera dama en un momento de tensión por la política de separación de familias migrantes, la mayoría pidiendo asilo político. En vista de tanta molestia, de nuevo la actriz Susan Sarandon organizó una protesta que comenzó en el Departamento de Justicia. Las mujeres vestían de blanco y levantaban pancartas exigiendo el fin de los campamentos de inmigración declarando: "Nos importa" en referencia a la chaqueta de Melania.

Las manifestantes también bloquearon la entrada del Departamento de Justicia durante la hora del almuerzo. Después se trasladaron al edificio Hart del Senado en el Capitolio, donde se cubrieron con sábanas de aluminio que se asemejan a las que se les da a niños inmigrantes en los centros de detención y que realmente es criminal con estas altas temperaturas de verano que rondan los 41 grados centígrados, y corearon "Abolir el ICE" y "¿Dónde están los niños?".

Según la policía, las mujeres fueron detenidas por "manifestarse ilegalmente". Tras ser

Quijotillos

Escrito por Juan Ramón Jiménez de León
Lunes, 30 de Julio de 2018 23:13

procesadas en el lugar, fueron liberadas horas después donde pagaron una fianza de 200 USD cada una. La concentración fue organizada por la *Marcha de las Mujeres*, movimiento que empezó con la investidura de Trump el 21 de enero de 2017, cuando 500.000 personas, el doble de lo previsto, marcharon en Washington para mostrar su rechazo al nuevo presidente. Tuvo su réplica en otras ciudades dentro y fuera del país, como París, Roma o Londres.

Entre las manifestantes arrestadas, estaba también la congresista Pramila Jayapal, que compartió un *tuit* diciendo que “no continuará la política tolerancia cero de Trump. No en nuestro país. No en nuestro nombre. El 30 de junio volveremos a estar en las calles. Uníos”.